



Contrafilé

Program for the De-turnstiling of Life Itself

by Celia Rocha

a movement for the liberation blockages of circulation. From there the project converged with other movements, such as the Student Mobilization (Movimento Estudantil) and the Free Pass Movement (Movimento Passe Livre), propelling the turnstile as a symbol for free mobility and making it a central agenda item in Brazil.

Subsequently, the group acquired an old turnstile and installed it on a pedestal (that previously supported the bust of the writer Guilherme de Almeida) in Largo do Arouche, a major area in the center. The pedestal is located outside the Cultural Heritage Department that is filled with busts and historical monuments in which people from all areas of the city converge. They called it *Monument to the Invisible Turnstile [Monumento à Catraca Invisível]*. From then on, the turnstile gave voice to the invisible tensions in the city and in the country, and became a central source of conversation appearing in newspaper articles, editorial cartoons, and advertisements that are included in *Talking to Action*.

The Grupo Contrafilé, formed in 2000 by Cibele Lucena, Joana Zatz Mussi, Jerusa Messina, and Rafael Leona, is a transdisciplinary group based in the city of São Paulo in Brazil. Its members come from a diverse array of backgrounds, namely sociology, geography, and the visual arts. The collective investigates the possible links that can be established between art, politics, and education, and how such links broaden the right to engage in urban creative production.

As part of the group exhibition *Action Zone [Zona de Ação]*, in 2004 with other Brazilian collectives A Revolução Não Será Televisada, BijaRi, Cobaia and Grupo Arte Callejero from Argentina, Contrafilé based their project on a turnstile that “went politically viral and took on its own life and meaning” called the *Program for the De-turnstiling of Life Itself [Programa para a Descatracalização da Própria Vida]*. The collectives each engaged with one area of São Paulo (north, south, east, west and the center) producing critical and reflective actions about those zones. Grupo Contrafilé was assigned to the eastern part of the city, an area with which they were not familiar, causing them some anxiety. They realized that although they had always lived in São Paulo, they had never been to that part of the city because of economic, racial, or social issues that had prevented them from going into that area.



Grupo Contrafilé, *Program for the De-turnstiling of Life Itself*, 2005.

They decided to adopt the visible and invisible turnstiles of the city as a symbol and platform to think about the movement of people and its obstruction to mobility. In the midst of their research, they realized that the turnstile resonated with people more than they ever expected. One bus driver told them that all the transportation companies were installing video surveillance cameras to prevent people from riding the buses for free. He confided that there was a rule that in extreme situations they could let the bus rider pass under the turnstile without paying the fare, but never over the turnstile.

In São Paulo, you enter by the front door, pass the turnstile in the middle of the bus, and exit through the back door. If you want to ride for free, you have to prostrate yourself in humiliation under the turnstile. This state of affairs gave rise to the *Program for the De-turnstiling of Life Itself* that attempted to address the bio-political control to which we all are subjected and to start



Grupo Contrafilé, “Monument to the Invisible Turnstile,” *Program for the De-turnstiling of Life Itself*, June 2004, São Paulo, Brazil. Photo courtesy of Grupo Contrafilé.

Contrafilé

Programa para a descatracalização da própria vida
por Celia Rocha

El colectivo Grupo Contrafilé, formado en 2000 por Cibele Lucena, Joana Zatz Mussi, Jerusa Messina y Rafael Leona, es un grupo transdisciplinario con sede en la ciudad de São Paulo en, Brasil. Sus miembros provienen de diversos entornos, específicamente, la sociología, la geografía y el arte visual. El colectivo investiga los posibles vínculos que se pueden establecer entre el arte, la política y la educación, y el modo en que dichos vínculos amplían el derecho a participar en la producción creativa urbana.

Como parte de la exposición colectiva *Zona de Acción (Zona de Ação)*, en 2004 con otros colectivos brasileños A Revolução Não Será Televisada, BijaRi, Cobaia y Grupo Arte Callejero de Argentina, Contrafilé basó su proyecto en un molinete que “se volvió políticamente viral y tomó su propia vida y significado” llamado *Programa para la desmolinetización de la vida propia [Programa para a Descatracalização da Própria Vida]*. Cada uno de los colectivos se involucró con una área de São Paulo (norte, sur, este, oeste y el centro) y produjo acciones críticas y reflexivas sobre esas zonas. El Grupo Contrafilé fue asignado a la parte oriental de la ciudad, un área con la que no estaban familiarizados, lo cual les causó cierta preocupación. Se dieron cuenta de que, aunque siempre habían vivido en São Paulo, nunca habían estado en esa parte de la ciudad debido a problemas económicos, raciales o sociales que les habían impedido entrar en esa zona.



Grupo Contrafilé, *Programa para la desmolinetización de la vida misma*, 2005.

Decidieron adoptar los molinetes visibles e invisibles de la ciudad como símbolo y plataforma para reflexionar sobre el movimiento de las personas y su obstrucción a la movilidad. En medio de su investigación, se dieron cuenta de que el molinete resonaba con las personas más de lo que esperaban. Un conductor de autobús les dijo que todas las compañías de transporte estaban instalando cámaras de video de vigilancia para evitar que la gente subiera a los autobuses de forma gratuita. Contó que había una regla que en situaciones extremas se podía permitir que al pasajero pasara debajo del molinete sin pagar la tarifa, pero nunca sobre el molinete. En São Paulo se entra por la puerta principal, se pasa el molinete en medio del bus y se sale por la puerta trasera. Si quiere viajar gratis, tiene que postrarse en humillación debajo el molinete. Este estado de las cosas dio lugar al *Programa para la desmolinetización de la vida propia* que intentó abordar el control biopolítico al que estamos sometidos y de iniciar un movimiento de liberación de los bloqueos de la circulación.

A partir de ahí, el proyecto convergió con otros movimientos, como Movimiento Estudiantil y Movimiento Pase Libre (Movimento Passe Livre), que impulsan el molinete como símbolo de la libre movilidad y lo convierten en un punto central de la agenda en Brasil.

Posteriormente, el grupo adquirió un viejo molinete y lo instaló en un pedestal (que anteriormente soportó el busto del escritor Guilherme de Almeida) en Largo do Arouche, una importante zona del centro. El pedestal se encuentra fuera del Departamento de Patrimonio Cultural que está lleno de bustos y monumentos históricos, un lugar en el que se juntan personas de todas las áreas de la ciudad. Lo llamaron *Monumento al molinete invisible [Monumento à Catraca Invisível]*. A partir de entonces, el molinete dio expresión a las tensiones invisibles de la ciudad y del país y se convirtió en una fuente central de conversación que aparece en artículos periodísticos, caricaturas editoriales y anuncios incluidos en *Hablar y actuar*.



Grupo Contrafilé, "Monumento al molinete invisible", *Programa para la desmolinetización de la vida misma*, junio 2004, São Paulo, Brasil. Cortesía del Grupo Contrafilé.